

PUBLICIDAD

Más de 24.000 chilenos dependen de ella

Diálisis, presupuesto 2025 y la oportunidad de la hemodiafiltración

A nivel global Chile ha destacado por ofrecer cobertura universal a quienes requieren diálisis, un logro fruto de la integración público-privada en salud. Hoy, más de 24.000 pacientes dependen de la diálisis, pero menos del 10% de ellos pueden acceder a un trasplante, y solo una fracción menor al 1% logra efectivamente hacerlo. En este contexto, es esencial reconocer que aún enfrentamos desafíos importantes en la atención de estos pacientes, especialmente por las limitaciones de las técnicas actuales de diálisis y la consecuente toxicidad urémica residual, que aumenta las hospitalizaciones, complicaciones y muertes por causas cardiovasculares e infecciosas.



Dr. Cristián Pedreros

“Nos encontramos en un punto crítico: la demanda de diálisis sigue creciendo, mientras que la capacidad de los hospitales y centros privados es cada vez más limitada. Esta situación requiere una respuesta proactiva desde el Ministerio de Salud y FONASA, para impulsar una modernización integral de la diálisis en Chile”, señala el doctor Cristián Pedreros Rosales, profesor asociado de la Facultad de Medicina de la Universidad de Concepción, internista y nefrólogo del Hospital Higuera de Talcahuano. Según explica el especialista, un pilar clave de esta modernización es abandonar el reúso de dializadores, una práctica que, aunque fue útil en el pasado, hoy es obsoleta y genera más problemas que beneficios. “Abandonar esta práctica aliviaría la carga operativa de los centros, permitiéndoles concentrarse en mejorar la calidad del cuidado que brindan. También es un ahorro ilusorio, ya que las membranas de bajo flujo son más caras debido a su baja producción, y su eficiencia es limitada en comparación con las de alto flujo, que son el estándar internacional”, agrega. En este contexto, para nefrólogos y pacientes en diálisis el paso esencial es la incorporación progresiva de la Hemodiafiltración (HDF) de Alto Volumen, una técnica con décadas de experiencia a nivel mundial y

ampliamente utilizada en varios países. Estudios recientes, incluyendo el ensayo clínico CONVINCE, han demostrado que la HDF de Alto Volumen reduce la mortalidad en un 23%, mejora la calidad de vida de los pacientes, y disminuye complicaciones y hospitalizaciones, por lo que su implementación se asociaría a una reducción significativa del gasto en salud a mediano y largo plazo, lo que la transforma en una terapia más costo efectiva que la hemodiálisis. Hoy, la mayoría de los pacientes en Chile se dializa en centros privados que no pueden implementar la HDF por la falta de financiamiento diferenciado. Esto priva a muchos de acceder a una terapia superior. “Por ello es urgente que el Ministerio de Salud y FONASA incluyan la HDF en las Garantías Explícitas en Salud (GES) y asignen financiamiento específico para su implementación en centros externos. Esta incorporación debe ser progresiva, priorizando inicialmente a los pacientes más vulnerables, como aquellos con enfermedades cardiovasculares severas o intolerancia a hemodiálisis convencional. Los requisitos para implementar esta técnica de forma segura ya están establecidos en el reglamento vigente, por lo que la transición puede realizarse de manera ordenada”, finaliza el especialista. El mensaje a las autoridades es uno; ahora es el momento de dejar atrás prácticas obsoletas y adoptar estándares internacionales que no solo prolongan la vida y mejoran su calidad, sino que también optimizan los recursos públicos.



LA VOZ DE LOS PACIENTES

Irene Bravo tuvo un trasplante de riñón en 1994, debido a una Pielonefritis fulminante, y llevaba 25 años sometiéndose a hemodiálisis cuando tuvo la oportunidad de comenzar un tratamiento con Hemodiafiltración (HDF) de Alto Volumen. **“Mi vida cambió totalmente; antes de la Hemodiafiltración no era normal. Tenía muchos dolores después de las diálisis, me costaba mucho empezar el día y siempre tenía la presión baja. En cambio, ahora no sólo estoy mejor en los resultados de los exámenes, sino también en mi diario vivir: tengo más ánimo y puedo hacer más cosas, sin depender de la ayuda de mis familiares”.** Finaliza haciendo un llamado directo: **“Me gustaría que más compañeros tuvieran la misma posibilidad que tuve yo, pero que no tengan que esperar tanto. Por ejemplo, me habría encantado ser madre, pero la diálisis me impidió tener tiempo para eso. Por eso ahora quiero cumplir otro de mis sueños que es luchar para que más dializados puedan acceder al mejor tratamiento disponible, y a una mejor calidad de vida”.**